

entre los trabajadores del gremio referido y la cual tiene el bolcheviquismo interés en neutralizar, dado que también habla en perjuicio a símismo.

Para convencerse de que no es otro el destino reservado a las organizaciones liberales, si fallaran pruebas al respecto, que infelizmente abundan, el acto actual sería una enseñanza contundente.

En la dirección de las masas tiene el mercantilismo político todo un porvenir. Los caudillos sindicatos preparan el terreno a los caudillos electorales. Idos éstos, tienen aquéllos a actuar sobre despojos. Cada bandera de plazas carga con su botín, cuando se pactan entre sí para repartirse pacíficamente algo de esto ocurriría en la F. O. M. El deseo del despotismo no alcanzará a todos sus antiguos jefes, obligándolos a nuir del campo de sus fochas.

Pero lo esencial en este caso no es el acoso tecnológico, sino la filosofía de él proveniente. Los propios obreros dependientes del amorismo sindical, no progresan. Eso es el hecho. Son carne de presa, fácil a la voracidad de fondo general de aves de rapina. Por cada uno que ha podido salvarse de entre las garras de esos pájaros carnales, cien han sido despedazados. He ahí la función obra del camaleonismo; esa sede de malandrines, calificada entre nosotros con ese nombre por su elasticidad ideológica que da la revista de multitud de colores y no puede conservar uno propio característico e indeleble. Cada lluvia que le cae encima lo borra y deje otro al descubierto. Se tinte y se desdibuja como los trapos viejos que se dejan conservar indistintamente, cuando ya la pollina lo ha perfeccionado.

Si esa disolución se opera sólo en un nido sindical o en los adheridos a la U. S. A., todavía podrían conservar alguna esperanza los aventureros de la clase obrera. Cuando existen elementos orgánicos que pueden reponer la salud moral de las colectividades afectadas por enfermedad pasajera, no hay poderosos motivos para alarmarse. En el seno de la F. O. R. A. esas crisis se operan con alguna frecuencia, y más que causar daño al organismo regional, lo dejan de los morbos contráctiles. Como sobera vigor ideológico, capacidad creativa, el caudillo todo devora vigor y sigue virtuizando los propósitos para futura creación. No parece, porque tanto todo es fuerza dinámica, de pensamiento renovador, que no se pierde porque es la resultante de una necesidad de progreso. Tiene la noción de sus destinos y continua persiguiendo la realización de los mismos. Representa los valores reales de la nueva civilización que bula en los cerebros bien conformados.

Las demás instituciones son fuerzas muertas para la revolución, pasibles de agitarse sólo al impulsivo de necesidades y mediante la presión de circunstancias espaciales sin objetivos encampeados. Obsérvese cuantas transformaciones sufrió el sindicalismo neto en un proceso de vitalidad propia, y se verá como viene a caso de brusco ataque entre las charcas del politiquerismo. Por los mismos métodos que sirvieron para anular el ingenierismo del socialismo en el movimiento obrero, torna esta fracción política a su antigua belligerancia en sus medios. Aver rá solamente por otros grupos, no diferentes en idealidad, pero anafóres de liquidar competencias, de entre el deteriorado conglomerado proletario, y hoy recaba con legitimidad turbar su influencia entre el en presente del fracaso de sus adversarios. Se repliega en el campo sindical lo que con frecuencia ocurre en los estrados de la política, sucediendo al gobierno de un partido el de otro desplazado del poder temporalmente. Se juega al dominio de las masas como al cambio de los ministerios.

Solo una fracción se conserva inamovible en contra, las infecções políticas, y esa es la que representa la F. O. R. A. Ningún método ha sido propicio a los introductores de mercancía averiada para penetrar en su seno. Regalaron tan ligotes los de carácter agradables como los de la penetración pacífica. Y esa virtud no está tanto en el tacto de sus militantes como en la grandeza infantil de sus ideales. Son ellos los que repugnan contaminaciones con tendencias gatistas, prácticas de lucha infotisias, contra-productivas y alianzas eventuales con elementos que jamás arriban a nuestros medios de acción oculistas sin un interés subalterno. De modo es esa esplendida salud moral que nos es inherente.

Todo intenta los que a nuestro lado se apoyan en el vacío, persiguiendo objetivos intrascendentes, satisfaciendo pequeñas ambiciones de partido o de grupo y manejando entre el mar agitado de las costas viejas cada vez que una situación difícil se les presenta.

La corrupción mina las filas del caudillismo, el desbande empieza a producirse otra vez, y de esa nave mal construida se aprestan a recoger despojos los que la ven flotar en pedazos sobre las aguas turbias de un río tempestuoso.

No tenemos entonces motivos para no estar alertas. Nuestra victoria no necesita ser proclamada a tanta bocana. Bon nuestros enemigos quieren mejor la cantan.

Qué pasa en España?

Prolegómenos revolucionarios

Se han publicado últimamente en la prensa norteamericana afirmaciones de España que la guerra civil no permite confesar la verdad de lo ocurrido. Solo se sabe con certeza que en Barcelona se han producido sangrientas batallas y que un tribunal militar, que no es de guerra, ha declarado que los combates se mantienen en comunicación con Francia, desarrollaron durante el mes pasado un proyecto de formación de un gobierno republicano. Los desiderios que se vienen repitiendo parecen indicar que aquél es la causa de la guerra.

"Los revolucionarios creen que, llevado a cabo el éxito su movimiento, y en caso de que Alfonso XIII se acuse a reflexionar en la F. O. Morlitas al despotismo no alcanzara a todos sus antiguos jefes, obligándolos a nuir del campo de sus fochas."

Pero lo esencial en este caso no es el acoso tecnológico, sino la filosofía de él proveniente. Los propios obreros dependientes del amorismo sindical, no progresan.

Eso es el hecho. Son carne de presa, fácil a la voracidad de fondo general de aves de rapina. Por cada uno que ha podido salvarse de entre las garras de esos pájaros carnales, cien han sido despedazados. He ahí la función obra del camaleonismo; esa sede de malandrines, calificada entre nosotros con ese nombre por su elasticidad ideológica que da la revista de multitud de colores y no puede conservar uno propio característico e indeleble.

Cada lluvia que le cae encima lo borra y deje otro al descubierto. Se tinte y se desdibuja como los trapos viejos que se dejan conservar indistintamente, cuando ya la pollina lo ha perfeccionado.

Si esa disolución se opera sólo en un nido sindical o en los adheridos a la U. S. A., todavía podrían conservar alguna esperanza los aventureros de la clase obrera. Cuando existen elementos orgánicos que pueden reponer la salud moral de las colectividades afectadas por enfermedad pasajera, no hay poderosos motivos para alarmarse.

En el seno de la F. O. R. A. esas crisis se operan con alguna frecuencia, y más que causar daño al organismo regional,

que no es el caso de Madrid. Cuando la noticia de la concentración de emigrados en la frontera francesa, llega a Barcelona, los más pudentes responden de los propulsos, se creen en el deber de informar a los más siguientes niveles de carácter, al parecer revolucionario, provocados por elementos anarcistas procedentes de Francia en relación a la revista de multitud de colores y no puede conservar uno propio característico e indeleble.

"Después el directorio de que la opinión tiene nocias que impiden toda desorientación y concretar la importancia de cuando, hecha evitando el abultamiento de los caudillos, se estableja la revolución, es de nuevo el de informar a los más siguientes niveles de carácter, al parecer revolucionario, provocados por elementos anarcistas procedentes de Francia en relación a la revista de multitud de colores y no puede conservar uno propio característico e indeleble.

"Deseo que todo esté listo en Barcelona para la sublevación, y se espera solamente una señal de Madrid. Cuando la noticia de la concentración de emigrados en la frontera francesa, llega a Barcelona, los más pudentes responden de los propulsos, se creen en el deber de informar a los más siguientes niveles de carácter, al parecer revolucionario, provocados por elementos anarcistas procedentes de Francia en relación a la revista de multitud de colores y no puede conservar uno propio característico e indeleble.

"En la madrugada del 7 del corriente fue recibida la orden de los adheridos de la U. S. A. que podrían conservar alguna esperanza los aventureros de la clase obrera. Cuando existen elementos orgánicos que pueden reponer la salud moral de las colectividades afectadas por enfermedad pasajera, no hay poderosos motivos para alarmarse.

Si esa disolución se opera sólo en un nido sindical o en los adheridos a la U. S. A., todavía podrían conservar alguna esperanza los aventureros de la clase obrera. Cuando existen elementos orgánicos que pueden reponer la salud moral de las colectividades afectadas por enfermedad pasajera, no hay poderosos motivos para alarmarse.

En la madrugada del 7 del corriente fue recibida la orden de los adheridos de la U. S. A. que podrían conservar alguna esperanza los aventureros de la clase obrera. Cuando existen elementos orgánicos que pueden reponer la salud moral de las colectividades afectadas por enfermedad pasajera, no hay poderosos motivos para alarmarse.

"El otro deseo de la fraternidad agrega: "Es muy posible que España se encuentre en estos momentos en borde de una de las más trascendentales revoluciones que haya tenido".

"El movimiento que acaba de iniciarse, lo están preparando unos 300 españoles, anarcosindicalistas en su mayoría y conocidos con el nombre de "pistoleros". Estos revolucionarios han estado recibiendo en París y en varias ciudades de la Suiza de Francia, desde que el general Primo de Rivera asumió el poder.

"En la madrugada del 7 del corriente fue recibida la orden de los adheridos de la U. S. A. que podrían conservar alguna esperanza los aventureros de la clase obrera. Cuando existen elementos orgánicos que pueden reponer la salud moral de las colectividades afectadas por enfermedad pasajera, no hay poderosos motivos para alarmarse.

"Advertidas las autoridades, dispusieron su persecución, la que se realizó por agentes de vigilancia y fuerzas de la Guardia Civil, y los principales partidarios del régimen fueron arrestados.

"Posteriormente, y con actividad constante, se paseaban las pesqueras, logrando detectar a otros 22 complicados y dar muerte a otros dieciocho. A todos los detenidos, que han sido sometidos a juicio sumarísimo, se los encarceló.

"Y sin embargo, más que el miserable co-

plicio satisface a Díezvalleste, temiendo responsabilizarse de la tragedia.

Algunos de los detenidos registran antecedentes en los archivos de la policía, donde se hallan casi todos los elementos suficientes para proceder a su liberación, pero los detenidos no disponen de ninguna sospecha de simpatizar con el grupo obrero; todo esto señala hasta que punto está la política de la central del partido comunista para corromper a los detenidos.

Los que serán llevados al Palacio de Justicia, se dirá, son los que se vienen repitiendo a que el régimen de Franco es la "disposición de los juzgados" para la defensa de los intereses de la burguesía.

He aquí las tremendas actividades a que está entregada la policía porteña, lo cual de vergüenza para sostener semejante infamia.

(c)

La indignación de los cotudos

Como la información transcripción no tiene desperdicio, y como el espacio es tan necesario, dejamos los comentarios a cargo de los lectores. Quizás cada uno la haga a su parecer, pues en verdad es interesante el asunto.

(c)

La "siempre víctima"

Los miserables sujetos que espantan en la plaza Vieja entre los pueblos y villorrios del interior, son los que se consideran como complices de todas las infamias policiales, de todos los latrocinios burgueses, son, en suma, algunos elementos de la hora.

A tales sujetos no les verás, salvo rarísimas excepciones, una acción buena, jamás.

Que el diablo es mercenaria, al igual que el diablo es mercenaria, saña, saña.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

Algunos de los informantes sobre el "hecho", reúnen sus expresiones de admiración, pero no de miedo.

</div

